

Índice

Introducción. La voz del periódico	11
I Aproximación a los orígenes del editorial.....	15
1.1. <i>Inglaterra a principios del siglo XVIII: artículos del editor</i>	<i>15</i>
1.2. <i>El periódico nace como empresa capitalista.....</i>	<i>21</i>
1.3. <i>El caso español.....</i>	<i>23</i>
1.4. <i>El trasvase hacia la radio y la televisión</i>	<i>29</i>
II. Revisión de la definición tradicional del editorial.....	31
2.1. <i>Nomenclaturas</i>	<i>33</i>
III. La página editorial y la página abierta	41
3.1. <i>Un amplio abanico de opiniones.....</i>	<i>44</i>
IV. El editorialista. Autores para el anonimato.....	47
4.1. <i>El peso del anonimato</i>	<i>47</i>
4.2. <i>El equipo de editorialistas.....</i>	<i>53</i>
4.3. <i>El proceso editorial.....</i>	<i>57</i>
4.4. <i>Requisitos del editorialista</i>	<i>59</i>
V. Señas de identidad de un medio: principios editoriales y línea editorial	65
5.1. <i>El medio según él mismo.....</i>	<i>66</i>
5.2. <i>El medio según los lectores.....</i>	<i>74</i>
5.3. <i>Divergencia coherente en la línea editorial.....</i>	<i>78</i>
VI. Alcances e influencias del editorial.....	84
VII. Funciones del editorial	90
7.1. <i>Declaración Básica de Principios.....</i>	<i>93</i>

VIII. Estrategias para la titulación del editorial.....	98
8.1. <i>Construcción sintáctica</i>	99
8.2. <i>Licencias expresivas</i>	107
IX. La estructura interna del editorial.....	113
9.1. <i>Importancia de la entrada y el cierre</i>	121
X. Lenguaje y estilo: la impersonalidad de quien escribe.....	123
10.1. <i>Recursos argumentativos</i>	132
10.2. <i>Condicionantes del estilo</i>	134
XI. Análisis y trascendencia de la noticia:contenidos	142
11.1. <i>Distancia de seguridad respecto a los acontecimientos</i>	146
11.2. <i>Los temas más recurrentes</i>	147
XII. Contenidos y forma:una relación indisoluble	151
12.1. <i>Un lugar de preferencia en el periódico</i>	151
12.2. <i>El editorial en portada</i>	160
12.3. <i>La extensión</i>	166
XIII. Tipologías	169
13.1. <i>Formas múltiples, criterios afines</i>	169
13.2. <i>Tesis implícita o explícita</i>	177
13.3. <i>Propuesta para una nueva clasificación</i>	180
XIV. Peculiaridades del género en medios audiovisuales.....	193
14.1. <i>Medios públicos y medios privados</i>	194
14.2. <i>Elaboración y difusión del editorial</i>	195
XV. Aportaciones de Internet.....	198
XVI.Las claves	216
Bibliografía	220

Prólogo

La historia de los géneros periodísticos, obviamente, no es estática sino evolutiva. Las nuevas tecnologías, los contenidos, el diseño de los periódicos, los hábitos del lector condicionan su propia naturaleza. Asimismo, la teoría de los géneros periodísticos tampoco es homogénea, en el sentido de que unos autores divergen de las opiniones de otros. Estos puntos de vista encontrados han desarrollado, por fortuna, teorías a veces complementarias y otras incompatibles. Y está bien que así sea. En los últimos años, sobre todo, se han multiplicado las publicaciones que abarcan distintos aspectos de los géneros periodísticos. El género más estudiado sigue siendo, curiosamente, la entrevista periodística. Pero también es cierto que la aparición de nuevos soportes, como es el caso de Internet, ha llevado a los investigadores a sufrir un sarampión especulativo en torno a la necesidad de desarrollar un nuevo lenguaje que se pueda adaptar sin remilgos a los nuevos diarios digitales, así como al estudio pormenorizado de la aparición de nuevos géneros periodísticos.

Pero ocurre a veces que, entretenidos en estos menesteres, echamos en falta la revisión de estudios que abarquen con nuevos enfoques los géneros periodísticos ya clásicos, independientemente de estos nuevos caminos ya abiertos a los que hacía referencia. También estos otros géneros tradicionales han sufrido cuantiosas transformaciones a lo largo de estos últimos treinta años. No sólo eso, sino que durante décadas hemos dado por valiosos e invulnerables algunos conceptos que necesitaban de una urgente revisión. Éste es el caso, por ejemplo, del editorial, un género clásico poco dado a la innovación, pero también salpicado de tópicos que todos hemos dado por válidos sin cuestionarnos hasta qué punto estos planteamientos que se repetían de uno a otro autor nos eran ya útiles en el amanecer de un nuevo siglo.

Cuando María Ángeles Fernández me planteó que le dirigiera una tesis sobre el editorial, le dije que sí sin pensarlo dos veces, pero en muchas ocasiones medité para mis adentros si aquel estudio aportaría alguna nueva luz sobre la materia de estudio. Afortunadamente, no nos equivocamos y hoy me atrevo a afirmar sin tapujos que el libro que el lector tiene en sus manos es la monografía más actualizada, útil y certera que se pueda hallar en nuestro país sobre el editorial.

Paradójicamente, aunque el editorial es un género periodístico con unos rasgos claramente definidos, sin embargo escasean los estudios monográficos y las investigaciones que abarcan con profundidad sus rasgos más definitorios. El libro en sí no sólo pretende aportar una compilación de las distintas teorías sobre el editorial, sino que se adentra en los orígenes de este género, un aspecto sobre el que apenas se han pronunciado los distintos manuales editados en castellano. Aunque esta investigación hace referencia fundamentalmente al editorial impreso, también puede hallar el lector aquí las huellas que el género ha dejado en los medios audiovisuales y digitales.

La autora estudia pormenorizadamente la relación indisoluble que mantienen continente y contenido, diferencia el editorial de otros géneros periodísticos y ofrece también algunas claves sobre el mundo del editorialista. Pero sobre todo desvela que, pese a ser un género poco dado a la innovación formal, su tono doctrinario y moralizante ha evolucionado en nuestros días hacia un carácter más interpretativo y analítico.

El editorial, un género periodístico abierto al debate es, en definitiva, un libro redactado con una prosa vigorosa y bien documentada, una obra que alumbró caminos ensombrecidos sobre aspectos que considerábamos ya esclarecidos. Para mí dirigir esta investigación fue una satisfacción; para su autora, ésta es solamente la primera aportación de su incipiente carrera investigadora. Estoy convencido, por ello, que la lectura de este libro no defraudará ni dejará indiferente al lector que se acerca a sus páginas ávido de novedades.

Antonio López Hidalgo
Periodista y profesor en la Facultad
de Comunicación de Sevilla
Universidad de Sevilla, agosto de 2003

Introducción

La voz del periodico

Con el nacimiento de la empresa capitalista moderna en el mundo del Periodismo, el periódico advierte la necesidad de diferenciar entre las distintas voces que opinan en sus páginas: la de la propia empresa, a través del editorial, y la de los redactores que integran la plantilla y colaboradores, a través de otros géneros de opinión como la columna o el artículo. Desde sus orígenes hasta nuestros días, el editorial se ha ido configurando como un elemento imprescindible en las páginas de opinión. El lector, y principalmente dirigentes y personas vinculadas con la producción de la actualidad, quieren saber cómo es el periódico que cada día le ofrece los datos y los hechos, cómo piensa, porque el editorial contiene las claves para interpretar la orientación y el tratamiento del resto de los contenidos de sus páginas.

Con el auge de la radio y la televisión, el editorial ha cobrado fuerza en las páginas del periódico, dado que frente a la inmediatez de lo audiovisual, la prensa ha encontrado su espacio en el ámbito de la reflexión y el debate. Hoy por hoy, el editorial aparece asociado a la prensa de calidad y de referencia. Es en los medios impresos donde el género nace y se desarrolla y donde se ha asentado con mayor naturalidad por su carácter argumentativo y razonador.

Nos adentramos en estas páginas para abrir el debate en torno a un género sobre el que se ha escrito muy poco. Si bien la mayor parte de los manuales de Redacción Periodística animan en sus notas preliminares al estudio de los géneros periodísticos, especialmente a las particularidades que se observan en el uso que hacen de ellos autores representativos y medios, para avanzar en el conocimiento de este área de las Ciencias de la Comunicación, con el editorial, sin embargo, no sucede lo mis-

mo. Numerosos autores desaconsejan un estudio pormenorizado de este género argumentando que, por tratarse de una tarea que contribuye sobremanera a configurar la personalidad del periódico, pocos pueden acceder a escribirlo, por lo que resulta poco operativo intentar aleccionar sobre su preceptiva.

Sin embargo, y curiosamente, en los últimos años han proliferado las investigaciones sobre un género de moda como es la columna periodística, cuya práctica también ha estado restringida durante años a periodistas o escritores de prestigio, y estos estudios, si bien en un principio pudieron levantar suspicacias, han contado finalmente con el beneplácito de la mayor parte de los autores, quienes han reconocido su idoneidad. De otro lado, las investigaciones sobre géneros no siempre pretenden aleccionar sobre la preceptiva de determinados géneros o formar a futuros practicantes, sino que a veces aspiran simplemente a ilustrar o aclarar alguna cuestión, sin ánimo de adoctrinamiento.

Aunque el editorial es un género periodístico con unos rasgos claramente definidos, que goza ya de bastante tradición en el periódico, apenas existen estudios monográficos y las escasas investigaciones han centrado su interés en el carácter argumentativo y persuasivo del género, mientras que los rasgos estructurales, estilísticos y formales han quedado relegados a un segundo plano. Las referencias que conciernen a este último aspecto aparecen en la bibliografía de manera dispersa o, en todo caso, como un capítulo más de los géneros de opinión, donde el editorial se presenta a menudo vinculado al artículo de opinión.

El editorial: un género periodístico abierto al debate contiene esencialmente un trabajo compilador que pretende ofrecer una visión de los rasgos estilísticos y formales del editorial tal y como se presenta hoy en día desde la óptica de la Redacción Periodística. Es fruto de más de cinco años de trabajo, y algunos más de inquietudes, que conllevó la elaboración de mi tesis doctoral, leída en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla el 11 de abril de 2003 y calificada con sobresaliente *cum laude* por unanimidad.

Para terminar esta introducción, quisiera dejar constancia de mi gratitud a los componentes del Tribunal que enjuició la tesis, los profesores doctores: M^a Pilar Diezhandino, M^a Jesús Casals Carro, José Álvarez Marcos, Francisco Estéve y Donaciano Bartolomé Crespo; desde sus maestrías investigadoras y profesionales, por sus observaciones y opi-

niones para mejorar el contenido de la investigación. Asimismo, quiero agradecer al doctor Antonio López Hidalgo, el interés y el cariño con que acogió la dirección de mi tesis, su *ópera prima*, las horas que le dedicó, sus orientaciones metodológicas y científicas... y, especialmente, su confianza en el proyecto y sus ánimos para llevarlo a cabo. Espero, además, que el resultado sea útil.

M^a Ángeles Fernández Barrero
Sevilla, Agosto de 2003